

EL IDEAL

PATRIA Y REPUBLICA—MORALIDAD Y JUSTICIA

Unión republicana.—Federación Ibérica.—Procedimientos revolucionario.—Cortes Constituyentes.—Respeto a la legalidad republicana

AÑO I.—NUM. 83

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL
ARENAL, 11, principal.—MADRID

Viernes 23 Junio 1893

POR LA IDEA

EL PROBLEMA DE LA VIDA

Discútese sobre el anarquismo con motivo del tristísimo suceso ocurrido en la noche del 20 al 21, y no son pocos los que creen amenazados los cimientos sociales é inmediato el más espantoso de los cataclismos.

No hay motivo para tanto; pero si lo hubiera, culpa sería de los Gobiernos insensatos, que desde la restauración acá parece que han establecido competencia para lanzar las clases trabajadoras a la miseria y a la desesperación.

Si; hay Providencia, decimos también nosotros. El mismo día de moda que se desplomó la techumbre del circo de Parish sobre las cabezas de nuestros jóvenes aristócratas, causando desgracias que en el fondo del alma lamentamos, estaba un explosivo en las manos de un desesperado, haciéndole trizas, y caía un pobre albañil de un andamio reventándose.

Todos, y nosotros los primeros, hemos llenado columnas y columnas de menuda letra, refiriendo los detalles de los primeros sucesos.

Visitas a los enfermos; reconocimientos de los lugares donde ocurrieron las catástrofes; entrevistas con las familias acojadas de unos y otros y con los presos; noticias de autopsias, de entierros; antecedentes biográficos, todo, todo lo hemos hecho, poseídos de ese espíritu de información que toma los caracteres del vértigo cuando estas cosas ocurren. Y, sin embargo, no nos hemos ocupado del suceso más significativo.

Del que la Providencia, que se invoca, hizo coincidir con los otros para señalarnos su verdadero origen. Pero el cuerpo de un obrero que se desploma y ruca en el vacío, y se estrella sobre el pavimento, produce poco ruido. Es cuestión de un instante. Caer y matarse.

Consecuencias, pero. Levantar el cadáver, enterrarle, encargarnos de hombres y dejar que la familia del muerto resuelva como pueda el problema de la vida.

El problema de la vida!

He aquí la cuestión que desdefian los hombres de Gobierno, y que no preocupan a las clases acomodadas, siendo tantos sus aspectos. En cambio, nos dejamos dominar por todo género de desdenes, de apatías y de egoismos, y como cada cual se ocupa más de sí que de los otros, resulta que muy pocos comprenden y cumplen sus deberes.

Y así, un día se hunde una calle y milagrosamente no se derrumba un edificio sepultando a todos sus habitantes; otro se desprende una moldura de una casa y mata una mujer, accidente que se repitió después dos ó tres veces, aunque sin consecuencias desagradables; en otra ocasión otra moldura cae sobre la orquesta de un teatro, y por último, ocurre la catástrofe de Parish. ¡Y gracias que ahora no hemos podido decir, como cuando aquel descarrillamiento, que por fortuna eran todos los eches de tercera.

Y ¡qué más! Anoche mismo se desprendió una piedra de la fachada de una casa de la Puerta del Sol.

Y aquí hay de todo; arquitectos, comisiones, juntas, centros, inspecciones, cuanto la burocracia, ese dios moderno, creó, y nada resulta beneficioso.

Aquí hay centenares de casas que por verdaderos portentos de equilibrio están en pie; calles estrechas que, haciendo el tránsito difícil, ocasionan continuos atropellos; policía, por lo menos dudosa; una estadística cuyas cifras de mortalidad ponen de manifiesto el abandono de la higiene, y nada nos preocupa; pero eso sí, todos los servicios están montados y retribuidos a costa del pueblo, y contamos en él desde el desgraciado Arteaga, enterrado ayer con la aparatosa magnificencia de las clases pudientes, hasta el infeliz obrero, hasta ese héroe anónimo sacrificado en la ruda batalla del trabajo, y conducido al cementerio sin pompa alguna para ser arrojado en la fosa común.

Ahora dígame qué es lo que puede esperarse de una sociedad así montada. Si las piezas principales de la gran máquina que se llama Gobierno resultan desgastadas ó rotas, ¿cómo queremos que las demás funcionen bien, y cómo pretendemos armonía y belleza en la labor ó en el producto de ese mal artefacto!

Por eso nosotros aspiramos a destruirlo, y a montar otro más nuevo, más sencillo y mejor.

PATRIOTISMO CONVENCIONAL

«El soldado español—decía contestando al general Pando el señor ministro de la Guerra—no necesita armamento, pues le basta su probado valor para luchar y vencer siempre.»

Así piensan y así dicen nuestros gobernantes. ¡Insensatos! Creen disculpar la ruina de todas las clases del país con dirigirlas cuatro palabras lisonjeras.

El soldado español no necesita armamento. Debe presentar su pecho indeseado a las balas enemigas, para que pueda derrochase, lo que a la sección de Guerra destina el pueblo, a gusto de los ministros.

Los labradores no deben quejarse de las contribuciones con que la Hacienda les agobia. Deben ser sobrios hasta morir de hambre, para que dispongan a su antojo de importantes sumas los señores ministros.

Los marineros no necesitan barcos; que en la patria de Churruga y Mendez Navez debe emplearse el presupuesto de Marina en caprichos y dilapidaciones de los señores ministros.

Los catedráticos, los literatos, los hombres de ciencia no necesitan para nada medios de subsistir. En un pueblo donde Cervantes vivió y encontró muerte en la mayor miseria, el dinero que se destina a la enseñanza, al saber debe ser exclusivo patrimonio de los señores ministros.

Los españoles todos que sufren, que trabajan, que son elementos activos de producción, deben producir y sufrir y trabajar, y deben, además de todo esto, sucumbir de necesidad antes que hacer uso de la eficaz prerrogativa que, como a todos los pueblos, les concede la naturaleza, la Revolución, si han de corresponder dignamente al cariño afecto, al paternal Gobierno que les consagran los señores ministros.

Y mientras ocurre todo esto, sigan prosperando los prohombres y *prohombrecillos* de la monarquía. Siquiera por estómago agradecido, tendrán de cuando en cuando frases lisonjeras para sus víctimas estos patriotas convencionales, estos nuestros señores ministros.

TIJERETAZOS

Decía ayer Sagasta a los periodistas que el Gobierno se proponía tener abiertas las Cortes durante todo el verano.

Pero el Gobierno propone y la mayoría dispone. Ahora resulta que los diputados no están dispuestos a quedarse en Madrid para oír a Gamazo.

Así, al menos, lo asegura *La Epoca* en las siguientes líneas:

«Por eso creemos cumplir un deber de lealtad advirtiéndolo al Gobierno que son muchos los diputados adiestros que le oren como quien oye llover, pues nos consta que hoy mismo han salido de Madrid algunos con dirección a sus respectivas provincias, respondiendo así a las seguridades manifestadas anoche por el Sr. Sagasta.»

Además, esta tarde hablaban otros muchos diputados de viajes, y con frecuencia se escuchaba el siguiente diálogo:

—Buen verano van ustedes a pasar!

—Lo pasarán los demás; yo pienso marcharme.

Esta es la realidad, y lo demás es perder el tiempo sin provecho de ninguna clase.»

—Oye, muchacho, dile a tu madre que me preste un cedazo claro.

—Dice mi madre que no le da la gana, y que si lo quiere usted más claro.

Aplique Sagasta el cuento a los chicos de la mayoría.

Leemos en *El Tiempo*:

«Según *La Justicia*, hay una apuesta pendiente entre dos militares.»

Sostiene el uno, que el lunes será capitán general de Galicia el general Borrero, y el otro, que, mientras sea poder el Sr. Sagasta, seguirán las cosas como están.

«Este parece, más que una apuesta, *ballon d'essai*.»

Podrá ser.

Pero conste que los que lanzan el globo son los aspirantes a la capitania general de Galicia.

El Siglo Futuro, después de copiar los párrafos finales del artículo de fondo que escribimos acerca de la explosión del último petardo, dice:

«Tiene razón *El Ideal*:

Cuando los zorrillistas logren alcanzar el Poder por medio de esa revolución moralizadora a que se refiere el diario republicano, no despareceremos entre el estrépito de la dinamita.»

Por la razón sencilla de que los jalos y bulangas que armará el zorrillismo triunfante nos impedirán oír el sueño.»

El Imparcial copia también los mismos párrafos en una de sus misceláneas, y escribe después un comentario idéntico en el fondo y hasta en la forma con el de *El Siglo Futuro*.

¡Qué honor para la familia democrática!

Ya piensa como ella el periódico que afirma que el liberalismo es pecado.

La regente ha enviado un palacio a felicitar a los señores de Cánovas por no haber sufrido ningún daño personal en la explosión del petardo.

También la Junta de la Unión Obrera acordó una visita análoga, con la diferencia de que esta felicitación la hicieron extensiva a los oriados de Cánovas.

Si los socios de la Unión Obrera trataron de dar una lección de humanidad a las instituciones, se han llevado un solemne chasco.

Porque todavía hay clases, hasta en la desgracia.

El maestro Ferreras, demostrando una vez más su afición a los estudios político-meteorológicos, mira al cielo, regocijado todo él, y escribe en sus famosos *balances*:

«El tiempo, por de pronto, favorece los planes del Gobierno, porque Madrid hace años que ha cambiado de clima, y el verano en pocos sitios resulta más agradable, y más si continúa el tiempo de aguas que estamos disfrutando hace tres ó cuatro meses, que hoy ha vuelto a apretar.»

Pues precisamente este tiempo de aguas es una de las razones por las que debe cerrarse el Congreso cuanto antes.

La humedad favorece grandemente la descomposición de los cuerpos inertes.

Y el Congreso hace tiempo que es un cadáver.

Y la higiene pública aconseja que le entierren.

Nuestro colega *El Nuevo Herald*, que conoce muy bien al Sr. Sagasta, le dedica un artículo de fondo, en el que le llama *señador*, y escribe:

«Toda un arte político, toda un ciencia sociológica, se encierra en esta máxima fecunda: engañar al prójimo como a Dios mismo.»

Pero lo malo es que, sin querer, se engaña a sí mismo.

Se cree un Maquiavelo.

Y resulta un simple Mateo.

O Mateo simple.

Y prosigue el colega aludido sus *requiebros*:

«Ha gobernado con todos los hombres, con todos los matices, con todas las tendencias; ha pasado un año en tres partes, pero pasada la ráfaga, satisfecho el capricho, el Sr. Sagasta vuelve a ser la *hetaíra* caprichosa que prepara la cicutá para el amante que despierta, y brinda el mirto simbólico al desconocido que pasa.»

¿Quién será el desconsolado que esté en puerta?

¡Como lo va a sentir Pablo Cruz!

CARTA DEL DUENDE

Desde un pliego de la cortina de la saleta a 23 de Junio de 1893.

Apreciable director de EL IDEAL:

No se asuste usted; estoy dispuesto a que el fiscal de imprenta lea esta carta sin que se vea precisado a usar del lápiz rojo; no quiero que me denuncien otra vez, porque es triste, tristísimo, que usted pague las exaltaciones de mi temperamento burlón.

Pero, sin embargo, necesito justificarme a los ojos de los lectores. He llegado a noticias mías que alguien duda de lo que yo afirmo en mis cartas, creyendo que me valgo de mi *personalidad* de duende para decir sin fundamento cuanto me viene en ganas.

Protesto enérgicamente.

No he mentado nunca, y la prueba de ello es que aquí se vuelven locos buscándome todos los de la casa, porque ellos están, como yo, en el secreto de cuanto ocurre, aunque ninguno se atreva a decirlo en público.

Pero como las gentes son incrédulas, y entre esas gentes están los fiscales y demás funcionarios de la justicia, a ellos me dirijo.

A ver si hay quien conteste a estas preguntas, negándose su veracidad:

¿Es cierto que al chiquitín le regalaban hace poco una pareja de burros cananos, que tienen orejas muy grandes?

¿Es cierto que el destino que ha de darse a estos animalitos es conducir un coche especial, hecho *ad-hoc*, para que el niño lo guie y salga de paseo por esos campos.

¿Es cierto que el niño, cuando lo supo, se empeñó en verlos a todo trance?

¿Es cierto que para no hacerle bajar a las caballerizas, se dió orden de que subieran los burros a su cámara, y así satisfacer el capricho del chiquitín?

¿Es cierto que los subieron y allí, sobre aquellas alfombras que a ustedes les cuestan un dineral, los dos borriquitos, sin encomendarse a Dios ni al diablo, lo primero que hicieron fué cumplir una de las más exigentes funciones de la vida orgánica?

¿Es cierto que el niño, al contemplarlos, se fijaba mucho en aquellas orejas, hasta que terminó por decir:—*Mamá, cuando yo sea grande quiero que los caballos tengan unas orejas lo mismo (?)*.

¿Es cierto que a todos les hizo mucha gracia esta exclamación, y que se comentó la frase por la familia?

¿Quién se atreve a negármelo?

Todo esto lo he visto yo con mis propios ojos.

Y ¡qué espectáculo!

Los pobres burros, naturalmente, no se daban cuenta de aquello; pero sin,

embargo, ¡qué impresión no recibirían cuando hicieron lo que hicieron!

Y ¡si viera usted con qué atención les miraban en aquel crítico instante, y qué pendientes estaban todos del espectáculo! ¡Qué risotadas!

En fin, no quiero hacer comentarios, y continúo en mis preguntas.

¿Es cierto que en la casa viven, a cuerpo de rey, dos institutrices para las hermanas del chiquitín?

¿Es cierto que estas dos institutrices son la tina austríaca y la otra inglesa?

¿Es cierto que hay otra institutriz, la cual es francesa, y ésta va a horas determinadas, da su lección y se la vigila atentamente hasta que se va?

¡Que me nieguen esto!

Ya ve usted que el hecho es terminante, y demuestra que aquí en todo se lleva el odio a lo francés, como se ve con esto de las institutrices.

Dirija el fiscal sus investigaciones a comprobar lo que le digo, y se convencerá de que no miento.

Mientras tanto, desde el pliego de mi cortina sigo observando; escribiré, a pesar de todo, aunque se me figura que no durarán mucho mis cartas y acabaré por salir del misterio.

El verano se nos echa encima, y es natural; ¡se hacen preparativos de viaje!

Suyo invisible,

EL DUENDE.

La copla del día

POR DUPLICADO

«M. la reina envió ayer a su mayordomo mayor, señor duque de Soto mayor, a felicitar a los señores de Cánovas, por no haber sufrido ningún daño personal en la explosión del petardo que estalló cerca de su casa.»

(*La Epoca*).

El mayordomo mayor, duque de Sotomayor, se tuvo que molestar ayer, en felicitar al jefe conservador.

¿Qué conmovedora escena! Con orgullo el grande hombre recibió la enhorabuena que el duque le daba, en nombre de la de Hapsburgo-Lorena.

¿Era obligada la cosa! Si no es por la generosa condescendencia de Dios, ¡qué suerte tan espantosa la suerte de ambos a dos!

¿Qué odio guardaba esa gente al político eminente?

¿Por qué secretos motivos colocaron explosivos allí en la plaza de Oriente?

Hoy, que pasó aquella escena y la otra, que fué peor, ¡se explica la enhorabuena de la de Hapsburgo-Lorena al jefe conservador!

«De los 80 ó 100 diputados de la mayoría que *La Correspondencia* cree que es necesario contraigan el compromiso de honor de continuar aquí hasta octubre para aprobar los presupuestos, ya ha encontrado uno que está dispuesto a ese sacrificio.»

(*La Epoca* también).

No estará muy descontento con lo que se proponía el jefe del Parlamento: ¡de toda la mayoría ya tiene el uno por ciento!

Ha conseguido salvar de ese modo el precipicio, y no se puede quejar: ¡uno acepta el sacrificio de no ir a veranear!

Todos los demás señores no sufrirán los rigores de este inmenso calorazo; ¡y él pasará mil sudores para dar gusto a Gamazo!

¿Qué verán pasar! Tres meses aguantará, pero, amigo, en cambio de eso, ¡juenas sietas ochará el solito en el Congreso!

Por intentarlo no queda, y que sea enhorabuena.

¡Ah! Si el Gobierno no se da, en el mes de Octubre puede tener ya... media docena.

EL DOCTOR CENTENO.

LA SALUD PÚBLICA

En Marsella ocurrieron ayer 12 defunciones del cólera. Parece que en el hospital hay 15 invadidos de la misma epidemia.

En Tolón ningún caso confirmado de cólera, pero han ocurrido 32 sospechosos desde el 17 de Febrero. La salud pública es excelente en Burdeos y todo el distrito consular.

Barcelona 22 (11 m.).

El alcalde, Sr. Henrich, ha desmentido oficialmente la noticia publicada por *El Diario de Barcelona* suponiendo que habían ocurrido casos sospechosos en esta capital.

—La ciudad de Barcelona se encuentra en disposición de combatir enérgicamente cualquier foco infeccioso que pudiera aparecer.

Las visitas sanitarias practicadas en la Barceloneta y otros barrios extremos han contribuido al saneamiento de la población.

—Los telegramas de Francia recibidos hoy continúan acusando algún de recimiento en la presentación de nuevos casos de cólera.

—El gobernador de Teruel ha telegrafado desmintiendo en absoluto el rumor de haber ocurrido casos de cólera en Alcañiz.

(De la Agencia Fabra).

Montpellier 22 (recibido al 23).—Ayer no hubo ningún caso de cólera en esta ciudad. Hoy han ocurrido tres defunciones de dicha epidemia.

Tolón 23.—En la ciudad ocurrió ayer una defunción del cólera; y tres en los arrabales.

CARVAJAL EN BARCELONA

(Por telégrafo)

Barcelona 22 (7:30 p.).

Desde que llegó el Sr. Carvajal está constantemente llena su casa de republicanos de todos matices, que ofréncense para llegar a la ansiada unión.

En los círculos republicanos se nota gran animación, estando la inmensa mayoría decididos a secundar los deseos de Carvajal.

Hoy ha visitado el Círculo Centralista del tercer distrito, antiguamente Círculo Figuerista, y ha pronunciado un magnífico discurso evidenciando la urgencia de hallar medios prácticos para realizar la verdadera Unión Republicana Constitucional.

La extraordinaria elocuencia del orador, sus palabras en que palpaba el más sincero entusiasmo, produjeron en el numeroso auditorio un efecto indescribible, superando el éxito de la reunión a las más optimistas esperanzas.—*Tornabells*.

ECOS POLÍTICOS

La situación

Dijimos ayer que la situación del Gobierno era la misma en que estaba colocado antes del Consejo del miércoles, y los hechos han venido una vez más a confirmar nuestras afirmaciones.

En cuanto se conocieron los acuerdos tomados en la preclauda reunión, los canovistas, los silvelistas, los carlistas y hasta los diputados de la mayoría, que ya están impacientes por desfilarse, se apresuraron a protestar contra ellos; y la idea de que pudieran aprobarse los presupuestos quedó completamente descartada, y se planteó de nuevo el problema de si el Sr. Gamazo consentiría en permanecer en el Gobierno después de cerradas las Cortes, y aceptaría las transacciones que se le propusieran.

La lucha entre el presidente del Consejo y el ministro de Hacienda, que juegan, repetimos, de pilla a pilla, se manifestó claramente, y quedó demostrado que el Sr. Sagasta lo que había hecho era únicamente ganar tiempo y dar largas a la situación, sin solucionarla.

Sobre la solución que se dará al actual estado de cosas se hicieron anoche muchos cálculos, pero ninguno tenía fundamento y se ignora qué determinación tomará el Sr. Sagasta.

Gana, sin embargo, terreno la idea de que se llegará entre todos los ministros a convenir en un *modus vivendi* que les permita cerrar las Cortes y continuar en sus puestos.

A nosotros no nos parece imposible que esto suceda, porque el Sr. Sagasta no es *terdo*, y comprende que el retirarse ahora sería confesar el fracaso sufrido por la política liberal, y que si dejara marchar al ministro de Hacienda, no tardaría en tener una disensión de importancia en su partido.

El Sr. Sagasta trabajará, por consiguiente, para que la crisis no se plantee aunque no haya presupuestos, y para que no se dé un escándalo y mal ó bien, *pasteleando* ó sin *pastelear*, lo conseguirá y seguirá en la poltrona comiendo, riendo y diciendo:

—Dáme pan y llámame tonto.

Lo que quedará demostrado, cuando termine esta situación, es que ninguno de los partidos que sirven a las instituciones pueden arreglar las cuestiones que arruinan y aniquilan al país, y que no habiendo quien lo pueda hacer en el campo de la monarquía, es preciso acudir al republicano para salvarnos y salvar a España.

Esto es lo que aconsejamos al pueblo: déjese de ocuparse de Cánovas, Sagasta y demás *pan-dilla*, y prepárese para implantar la República, que cuando ésta esté asentada en nuestra Patria, cesarán los poco agradables espectáculos que hoy presenciemos en la comedia política.

La política de anoche

Se redujo a la reunión de los diputados cubanos, y a la salida para Badajoz de dos importantes personalidades del partido republicano.

Los diputados por Cuba, que dejamos reunidos al cerrar nuestro número de anoche, salieron de la junta a las nueve, y dieron a la prensa la siguiente nota:

«Los representantes de Cuba acuerdan conceder al Gobierno cuantos recursos sean precisos para atender a las necesidades de la isla, y por lo tanto a discurrir los presupuestos ordinarios y extraordinarios, pero que ésta su resolución no les permite consentir la disensión de los artículos 15, 27 y 30, que no se refieren ninguno a ingresos ni a gastos, que son parte del pensamiento expuesto en el proyecto de administración y gobierno de las Antillas.

Por lo tanto, para acceder a las sesiones extraordinarias, piden eliminación de los presupuestos de los artículos citados.

Consideran igualmente, por razones que afectan al crédito del Banco Español de la isla de Cuba, que debe también eliminarse el art. 25, reservando la materia del mismo para un proyecto de ley especial que modifique la ley que actualmente le rige.

Y últimamente, aun cuando no piden, bajo la condición de no acceder a la sesión extraordinaria, ruegan se eliminen asimismo los artículos 16, 17 y 20, que se refieren al proyecto de presupuesto de la Península no aprobado toda-

LA TARDE DE HOY

SUCESOS DEL DIA

Suicidio

Llamada a una y media de esta tarde, una mujer llamada Prudencia Samperó Pérez, de cincuenta y tres años, casada, natural de San Roque (Santander), habitante en un cuarto interior del piso segundo de la casa núm. 29 y 22 de la calle del Molino de Viento, se arrojó desde una ventana al patio, ocasionándose la fractura de ambos brazos y la pierna derecha.

Victima del trabajo

Un operario llamado León Arribas, de 46 años de edad, natural de Molina de Aragón, que trabajaba en las obras del Museo de Reproducciones, situado en la calle de Felipe IV, cayó de un andamio, produciéndosele gravísimas contusiones en la cabeza.

Después de curado en la Casa de socorro del distrito, pasó al Hospital Provincial.

Los herederos del Circo de Parish
Esta tarde a última hora hemos estado en el domicilio del Sr. Pérez del Pulgar a enterarnos de su estado.

Ha pasado el día muy molesto por los fuertes dolores, que no le dejan un momento. El médico, sin embargo, no pierde la esperanza de curarle, pues hasta la fecha no se ha presentado ningún síntoma alarmante.

Después nos trasladamos al del Sr. Navarro Ramírez, saliendo de él mejor impresionados que de nuestra anterior visita.

El estado del Sr. Ramírez es mucho más satisfactorio, y según los informes que nos han dado, se espera que pronto estará completamente restablecido.

Otro lio?

A consecuencia de un violento altercado entre dos jóvenes de la mejor sociedad madrileña, motivado por ofensas de carácter íntimo, se concertó días pasados un desafío que no llegó a verificarse merced a las disposiciones del gobernador Sr. Aguilera.

Como en el subexpreso del martes salió para Francia el marqués de Santa Coloma, uno de los actores de la escena que referimos, no faltó quien dijera que el duelo se iba a verificar en Biarritz, donde el marqués posee una finca.

Tal intensidad adquirió el rumor que hoy se dijo que en un encuentro verificado entre los Sres. D. Fernando de Mendoza, marqués de Pontañaz, y el marqués de Samsa Coloma, éste había recibido un balazo que le produjo la muerte.

En el ministerio de Estado, donde acudimos en busca de noticias, se nos aseguró que el señor Mendoza se encuentra en Madrid desde hace unos días, y que su adversario se halla en Madrid.

Muerto de hambre

Esta mañana falleció repentinamente en el paseo de Santa María de la Cabeza un pordiosero cuya personalidad no ha sido posible identificar.

El cadáver no presentaba señales de violencia alguna.

Muy bien!

El gobernador civil ha prohibido las representaciones anunciadas en el Principe Alfonso mientras los arquitectos no presenten el dictamen de hallarse el edificio en perfectas condiciones para la seguridad pública.

Muy bien hecho.

PARLAMENTO

CONGRESO

Abierta la sesión a las dos por el marqués de Mós y aprobada el acta, jura el cargo de diputado el Sr. Gallo.

Entra y se sienta en los escaños el republicano (?) Basadre. En el banco azul Sagasta y López Domínguez. Las tribunas muy concurridas. Después de algunas preguntas sin interés, se entra en la orden del día con la cuestión de las Capitánías generales.

El Sr. SARDAL se levanta a apoyar la proposición presentada hace días en sentido de que se declare por el Congreso que el Gobierno no tiene facultades para establecer por decreto la proyectada división territorial militar.

El diputado granadino dice: Voy a hacer una pregunta al Sr. Sagasta, para evitar discusiones en el caso de que la respuesta me satisfaga. Si no se aprueban los presupuestos, ¿se suspenderán los proyectos de reforma de Gairra, como los de Gracia y Justicia?

El presidente del Consejo contesta como ya lo ha hecho muchas veces, diciendo: Si no se aprueban los presupuestos, el Gobierno hará uso de las autorizaciones que tiene para implantar las reformas que produzcan economías. Y yo creo—añade—que estas discusiones debían dejarse para el día en que los presupuestos se discutieran, en la parte a ellas referentes.

No satisfaciéndose con esta contestación el señor Sardoal, se levanta a apoyar la proposición.

En su discurso sostiene la tesis de que la ley constitutiva del ejército no puede ser derogada por una ley transitoria, como lo es la de presupuestos, y se extiende en la lectura del articulado de ambas leyes, para demostrar que en la de presupuestos, en proyecto, se infringen disposiciones de la constitutiva del ejército, y mucho menos puede hacerse esta infracción—añade—por medio de decretos nacidos de autorizaciones concedidas en la anterior ley de presupuestos, y concedidas por una mayoría conservadora a un Gobierno también conservador, a la cual, ciertamente, no ha de inspirar la misma confianza el actual Gobierno liberal.

Se lamenta el orador de que todo el mundo pueda tratar y discutir las reformas, y únicamente el Parlamento es el que no puede ocuparse de ellas.

El Sr. SAGASTA: Pues S. S. se está ocupando.

El Sr. SARDAL: No me ocupo de las reformas, sino del modo de hacerlas.

El Sr. SAGASTA: Pues eso.

El Sr. SARDAL: Pues no es eso, porque yo no trato de las reformas en sí, ni me interesa ahora saber si son buenas o malas; únicamente me intereso por el modo de establecerlas, y afirmo que tales reformas, sean como sean, no puedo implantarlas por sí el Poder ejecutivo, sino que correspondan y son de la exclusiva competencia del Poder legislativo.

Prosigue el Sr. Sardoal desarrollando su tesis, que, dicho sea en honor de la verdad, demuestra con gran número de razones y argumentos, ayudado, si duda alguna, por la razón y justicia de la causa que defiende, porque, al fin y al cabo, lo que trata de realizar el Gobierno es un nuevo golpe de Estado, derogando una ley votada en Cortes por un simple decreto.

Para alusiones toma la palabra el Sr. Aparicio, que nos suelta un discurso de tres cuartos de hora, como pudiera hacerlo un chico de la escuela que tuviera muy bien aprendida la lección, y sin que podamos entenderle una palabra. Tal es la velocidad de S. S.

Durante el discurso, el Sr. Gamazo, de gran uniforme, espera al lado de la puerta a que termine el orador para subir a la tribuna, y cuando, por fin, lo hace, nos lee desde ella lo que no puede decirse..., porque no hemos entendido ni media palabra.

Para otra alusión personal interviene el señor Laserna en la cuestión de las capitánías generales, y no se muestra partidario de las autorizaciones; pero anticipando—dice—mi aplauso por la proyectada división territorial militar, pues no conozco apenas ningún militar que no sea partidario de ella.

El Sr. SANCHIZ: Pues yo conozco muchos que no lo son.

El Sr. LASERNA: Pues yo no.

El Sr. SANCHIZ: Será que S. S. no los conoce.

El Sr. LASERNA: Me he referido únicamente a los militares que son diputados.

El Sr. SANCHIZ: Eso es otra cosa. Termina el Sr. Laserna con muy pocas palabras más, y se levanta a hablar el Sr. Sors.

Con muchos bríos y poniéndose muy colorado, S. S. trata de animar las proyectadas reformas militares, defendiendo la capitania general de la Corona, por donde es diputado, y afirmando que dichas reformas son atentatorias a la ley constitutiva del ejército.

Yo, que represento a Galicia—dice—no puedo no representar a Galicia; a lo sumo representará a la Corona.

El Sr. QUIROGA BALLESTEROS: Su señoría no representa a Galicia; a lo sumo representará a la Corona.

Aquí está Troya. El Sr. Sors protesta y se promueve el gran escándalo.

Ruidos, voces, frases gruesas de un bando a otro, y violentos a otros crizan los aires.

El Presidente acita en vano la campanilla, y solamente tras de heroicos esfuerzos consigue aquél dominar el tumulto, que ha sido de primera.

Restablecida la calma prosigue su discurso el Sr. Sors, estando el salón lleno de diputados y las tribunas atestadas.

Significando el Sr. Sors los proyectos del general López Domínguez, sin que podamos entender otra cosa que los escándalos, interrupciones y llamamientos al orden del Presidente, pues el orador emplea una pronunciación y unas inflexiones de voz verdaderamente imposibles.

Cuando termina el diputado por la Corona, se levanta a hablar el ministro de la Guerra.

Dice que va a ceñirse a discutir los términos de la proposición y la cuestión de derecho que en ella se comprende.

El Sr. LINARES RIVAS: S. S. es incompetente para discutir las cuestiones de Derecho.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ, muy incomodado y fuera de sí, contesta: De cuando acá es incompetente un ministro de la corona para discutir cuestiones de Derecho constitucional con S. S. y con los demás diputados? (Aplausos en la mayoría.)

El Sr. LINARES RIVAS: Como su señoría tiene dicho que no conoce competencia para discutir cuestiones militares a los diputados que no ostentan carácter de tal, por la misma razón no se la reconozco yo a S. S. para tratar cuestiones de Derecho.

Gritos, protestas, barullo general. Fuertes campanillazos del Presidente.

En medio de este indescriptible tumulto, replica LOPEZ DOMINGUEZ: Yo no he dicho tal cosa. S. S. inventa frases a su gusto.

LINARES RIVAS: Ahí están las cuartillas.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ: No dicen tal cosa. Y sobre todo basta mi palabra.

El Sr. LINARES RIVAS: La mía.

Nuevo escándalo a tal respuesta, con acompañamiento de campanilla y tacones.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ: Y aparte de todo, ¿por qué no he de poder yo tratar cuestiones de Derecho, cuando hay muchos que teniendo título facultativo están muy por bajo de otros que no lo tienen?

Tercer escándalo desde que ha empezado a hacer uso de la palabra el sobrino de su tío.

¡Pero cómo están poniendo al sistema parlamentario estos monárquicos! ¡Qué alto ejemplo dan de orden y cordura!

Cuando a duras penas consigue restablecer la calma el marqués de la Vega de Armijo, continúa el Sr. López Domínguez.

Afirma que es imposible hacer proyectos en una Cámara trabajada por intereses regionales. A mí se me ha censurado—dice—de amor propio y de mal y mal defectos personales.

Y nada de esto tiene fundamento, y se demuestran teniendo en cuenta que yo, en vista del parecer de generales inteligentes, he introducido modificaciones en mis primitivos proyectos, aunque claro es que siempre dentro de las cifras del presupuesto.

Si pasa el tiempo y si los presupuestos no se aprueban el Gobierno cumplirá con su deber dentro de los límites justos y racionales.

Se levanta a rectificar el señor marqués de Sardoal, y nosotros nos retiramos de la tribuna por ser ya hora bastante avanzada.

ÚLTIMAS NOTAS

La Comisión de presupuestos
A las cuatro de la tarde se ha reunido en la sala de comisiones del Congreso la Comisión general de presupuestos.

La Comisión continuó deliberando a la hora de cerrar este número.

El garbanzo negro
El Sr. Becerra de Barona, a quien se llama el garbanzo negro de la Unión republicana, rompiendo con todo, ha penetrado esta tarde en el salón de sesiones del Congreso, se ha sentado en los escaños y ha escuchado desde ellos el debate militar, en el que se propone intervenir.

Lo aconsejamos que en su primer discurso cante con verdadera convicción el credo monárquico, porque de la Unión republicana puede darse por expulsado.

Proyecto de ley
El Sr. Gamazo ha leído esta tarde en el Congreso un proyecto de ley pidiendo la extensión de los derechos de aduanas para los 20 000 fletes Mauser que el Estado va a adquirir con destino al ejército.

¿Van a ser los estilos, en efecto, de la casa Mauser? A esta pregunta responderíamos que nos constarían las personas que iban a usarlo.

El periódico «El Globo»
A título de rumor, y sin responder de la exactitud de la noticia, con granos algunas palabras que sobre el periódico *El Globo* han llegado a nuestros oídos.

Esta tarde se ha dicho por algunos que el precipitado y estimulo colega iba a dejar de fender la política del Sr. Castelar, con quien no parece se halla muy conformes la nueva empresa que le ha tomado a su cargo.

Nosotros dudamos de la exactitud de la noticia, repetimos, pues conocemos la seriedad y consecuencia de las distinguidas personas que forman su redacción, pero mucho nos alegraríamos que *El Globo* las desmienta desde sus mismas columnas.

Firma de hoy
Esta mañana han despachado con la regenta los ministros de Ultramar y Fomento.

El Sr. Maura ha puesto a la firma un decreto disponiendo que se encargue del despacho de cédulas la administración, en vez de los Ayuntamientos, como hasta ahora ocurría.

Los decretos puestos a la firma por el señor Moret se referían a nombramientos de comisarios de agricultura.

Las capitánías generales
El debate planteado sobre las capitánías militares por los diputados interesados en esta cuestión, comenzó con escasa animación, pero se animó luego con el discurso del Sr. Sol, el cual promovió, al tratar de la Corona, varios ruidosos incidentes.

Ignórase cuándo concluirá el debate, pero es posible que por él sufra algún disgusto el Gobierno.

Nuestro distinguido amigo el diputado de la minoría republicana, Sr. Muro, ha asistido a esta discusión desde la tribuna de la presidencia.

En el Congreso
La escasez de noticias de interés en el Congreso ha sido hasta las cinco de la tarde casi absoluta.

La situación del Gobierno es la misma de hace muchos días, y el problema político continúa también lo mismo.

Todas las conversaciones versan sobre la aprobación de los presupuestos, y se hacen infinidad de calendarios para todos los gustos y aficiones.

Caracterizados conservadores y silvelistas han manifestado esta tarde que, puesto que el Gobierno les ha desafiado, acudirán con energía a la lucha.

Créese que todos los ministros convendrán al fin en redactar un *modus vivendi* que les permita vivir algunos meses más.

Manifestaciones.
Lisboa 23.—Los republicanos importantes de

Lisboa, Oporto y otros puntos, han salido esta tarde para Badajoz, con motivo de asistir al banquete ofrecido por sus compañeros republicanos.

Se levanta a explicar el señor marqués de Sardoal, y nosotros nos retiramos de la tribuna por ser ya hora bastante avanzada.

De viaje
Mañana sale para Barcelona nuestro querido amigo el diputado de la minoría republicana Sr. Vallés y Ribot.

El Sr. Canalejas
A última hora de la tarde ha abierto cátedra en uno de los pasillos del Congreso, el Sr. Canalejas, sobre el debate de las capitánías generales.

El exministro de Gracia y Justicia ha formulado sobre los proyectos del general López Domínguez algunos juicios que distan algo de los que tiene el Gobierno.

Idénticas declaraciones se ha formulado también algunos amigos del Sr. Becerra.

El díaurso de López Domínguez
La atención política se ha fijado a última hora de la tarde en el debate militar, que adquiere extraordinaria importancia.

El discurso que en él ha pronunciado el general López Domínguez, y que los lectores hallarán en otro lugar, es muy comentado.

HORROROSA CATÁSTROFE
Londres 23.—El magnífico acorazado *Victoria*, uno de los mejores buques de la armada inglesa, buque insignia de la escuadra inglesa del Mediterráneo, se ha ido a pique cerca de las costas de Siria, a consecuencia de una abordaja con el acorazado *Caperdown*, perteneciente a la misma división naval.

El *Victoria* era una hermosa nave construida en 1877, de 10,400 toneladas y 12 000 caballos de fuerza, con un andar de 17 millas por hora, montaba dos cañones de 110 toneladas, uno de 29 y 12 de cinco.

El *Caperdown* es un buque parecido al *Hove* con 10 000 toneladas y 11 500 caballos.

El *Victoria* se fué a pique tan rápidamente que no tubo tiempo de echar los botes.

A consecuencia de esta catástrofe han perecido ahogados el almirante Tyrón que mandaba la escuadra, muchos oficiales y 400 hombres de la tripulación.

La noticia produjo general consternación en Londres.—*Fabra.*

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL 23 DE JUNIO DE 1893 COMPARADA CON LA DEL DIA ANTERIOR

ULTIMOS PRECIOS	Día 22	Día 23	Difere.ª
4 por 100 perpétuo int.	70,95	70,90	baja 0,05
Id. fin de mes.	71,10	71,00	» 0,10
4 por 100 perp. ext. c. . .	77,45	77,41	» 0,05
4 por 100 amortizable. . .	78,60	78,45	» 0,15
Billetes de Cuba 1886. . .	108,06	108,15	alza 0,15
Billetes de Cuba 1890. . .	98,10	98,10	0,00
Banco de España.	371,75	371,00	baja 0,75
C.ª arrendataria tabs. . . .	167,55	158,00	alza 0,45
París 8 días vista.	16,40	16,40	0,00
Londres 8 días vista. . . .	29,29	29,34	alza 0,05

LONDRES 23.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español 66,62.

BUENOS AIRES 23.—Precio del oro en el día de ayer: 329,00.

CALENDARIO

Santos de mañana

Sábado 24 de Junio de 1893.—La Natividad de San Juan Bautista.

MADRID

LA NACIONAL.—Imp. a cargo de J. C. García. Calle de los Caños, 1, bis.—1893.

Pensamientos, Anécdotas Y CHISTES

Un alcalde puso de esta manera las señas particulares de un individuo:

Nariz: cinco pies.
Boca: aguilera.
Color: negro.
Barba: ensarnada.
Estatura: miopo.

Un célebre político y diplomático decía en cierta ocasión a las gentes de su partido:

—Yo soy como las locomotoras: si voy delante, arrastro; si detrás, impulso.

Un individuo, miembro de la sociedad protectora de los animales, oyendo decir que durantes los fríos de un invierno los lobos se habían comido a un leñador, que dejaba tres hijos, exclamó:

—¡Pobres animales! ¡Qué cosa tan terrible debe ser el hambre!

Un hombre que pasaba por un monte se encontró con un aldeano que llevaba una cesta; detúvose para charlar un rato, y le preguntó:

—¿Qué llevas ahí?
—Unas brevas para D. Rnfo, el escribano de ese pueblo inmediato.

—¿Tú le conoces?
—No, señor.

—Pues yo soy D. Rnfo.

Y se comió la fruta sin ceremonia.

El aldeano, conociendo, aunque tarde, la burla, le dijo:

—Ahora me falta cumplir la segunda parte de mi misión: traigo también encargo de darte lo que te piden.

Y levantando la vara, le puso como nuevo.

232 FOLLETÍN DE «EL IDEAL»

guerra. un Congreso sería vergonzoso; la guerra es necesaria, la opinión pública la provoca, la salvación pública la ordena.

El informante concluyó pidiendo al emperador explicaciones claras y terminantes, y que en el caso de que estas explicaciones no llegasen antes del 10 de Febrero, se considerase aquella negativa como una hostilidad.

II

Apenas acabó su lectura, cuando Guadet, que presidía aquel día la Asamblea, subió a la tribuna para comentar el informe de su colega y amigo.

Guadet, hijo de San Emilión, pueblo de las inmediaciones de Burdeos, era ya un abogado célebre antes de llegar a la edad en que los hombres suelen adquirir notoriedad.

Aguardado impacientemente por la tribuna política, llegó, en fin, a la Asamblea legislativa.

Discipulo de Brissot, menos profundo, tan valiente y más elocuente que él, unido íntimamente a Gensonné y a Vergniaud, todos de una misma edad, de un mismo país y de las mismas pasiones; dotado de un alma enérgica y de una palabra seductora, tan propio para resistir a los movimientos de una asamblea popular como para precipitarla hacia un desenlace definitivo, manifestaba todos estos dones de la inteligencia en una de esas fisonomías meridionales en las cuales se enciende la pasión con el mismo fuego del discurso.

Acaba de hablarse de un Congreso,—dijo.

—¿Qué infame complot es el que se arma contra nosotros, y hasta cuándo sufrimos que se nos ultraje con esas amenazas?

—¿Han pensado bien esos hombres en lo que tramán?

»La sola idea de la posibilidad de una capitulación de la libertad podría llevar hasta el crimen a los descontentos, y antes que todo, es preciso evitar los crímenes.

»Enseñemos, pues, a todos esos principios que la nación está resuelta a mantener íntegra su Constitución ó a perecer en masa con ella.

»En una palabra, ¡señalamos de antemano su sitio a los traidores, y que ese sitio sea el cadalso!

Propongo que se decretó ahora mismo que la nación mira como traidores infames a la Patria y culpables del crimen de lesa nación a todos los agentes del Poder ejecutivo, a todos los franceses (*Varias voces: A todo legislador!*) que tomen parte directa ó indirectamente en un Congreso cuyo objeto sería obtener una modificación en la Constitución, ó mediar entre Francia y los rebeldes.»

A estas palabras, la Asamblea se levantó cual si fuera un solo hombre.

Todos los diputados extendieron el brazo derecho con la mano abierta, en la actitud de quien va a prestar un juramento.

Las tribunas unieron sus aplausos a los de la sala, y el decreto se votó.

Mr. de Lessart, a quien el gesto y las reticencias de Guadet, parecían haber designado como víctima a las sospechas del pueblo, no quiso cargar sobre sí el enorme peso de aquellas terribles alusiones.

»Se ha hablado,—dijo,—de los agentes políticos del Poder ejecutivo; yo debo declarar que no reconozco en nadie el derecho, ni sé que nadie pueda estar autorizado a sospechar con fundamento de su fidelidad.

»En cuanto a mí, me contentaré con repetir las palabras de uno de mis colegas en el ministerio, palabras que yo acepto como si fuesen mías: «La Constitución ó la muerte!»

Mientras que Gensonné y Guadet su-

LIBRO X

La muerte de Leopoldo y la impaciencia de los girondinos precipitan la marcha de los sucesos.—Proyecto de mensaje presentado por Vergniaud.—El rey se niega a sancionar los decretos contra los sacerdotes y los emigrados.—La guerra civil se va preparando en la Vendée.—Rompese en el Mediodía.—Asesinato de Lescurier en Avignon.—Jourdán llega al Condado.—Asesinatos de Aviñón.—La Asamblea decreta el castigo de los asesinos.—Los jacobinos hacen que sean amistados.—Santo Domingo.—Reacción de los negros contra los blancos.—Los mulatos hacen causa común con los negros.—Insurrección.—El mulato Ogé, jefe de la insurrección, es sentenciado a muerte y ejecutado.—Sublevación general.—Degüello de los blancos.—Aumentase en Francia los desórdenes interiores.—Síntomas de una guerra religiosa.—Alborotos de Caen.—El abate Fanchet.—Su retrato.—Su vida.—Reacción realista en Mendé.—Asesinato de Lajaille en Brest.—Desórdenes en las guarniciones.—Insubordinaciones militares impunes.—Los suizos de Chateaubriant.

Mr. de Narbona burlaba con demostraciones públicas las negociaciones secretas de su colega Mr. de Lessart, para con-

temporizar y para hacer que todas las disensiones entre Francia y el resto de Europa se terminasen en un Congreso.

El comité diplomático de la Asamblea, impulsado por Narbona y lleno de girondinos, proponía ya soluciones decisivas.

Este comité, establecido por la Asamblea constituyente y dominado por el elevado pensamiento de Mirabeau, interpellaba a los ministros sobre todas las relaciones exteriores.

Corrido así el velo de la diplomacia, rotas las negociaciones y siendo imposibles las transacciones y las combinaciones, los Gabinetes europeos eran citados continuamente en la tribuna francesa.

Los girondinos, principales agitadores de aquel comité en la época de que trata-

SUSCRIPCIONES.—Pagos adelantados: Madrid, un mes..... 1 pesetas.
 Provincias y Portugal, trimestre..... 5 »
 Ultramar y naciones convenidas en el tratado postal, semestre..... 18 »
 Este mismo plazo en las naciones no convenidas..... 30 »

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.—Sólo se admiten en la cuarta plana y al final de la tercera á precios convenciona-
 les.—NUMEROS SUELTOS: El del día, 5 céntimos; el atrasado, 20.—CORRESPONDENCIA: Toda ella se dirigirá
 como se indica en la primera plana.
 REDACCION Y ADMINISTRACION: ARENAL, 11, PRINCIPAL.

EL IDEAL

Patria y Republica.—Moralidad y Justicia
DIARIO DE LA TARDE

PROGRAMA.—Unión republicana.—Federación Ibérica.—Procedimiento revolucionario.—Cortes Constituyentes.—Respeto á la legalidad republicana.

Contendrá generalmente las secciones que á continuación se enumeran: Política nacional, Política extranjera, Servicio telegráfico propio, Política militar, Historias propias, Historias ajenas, Clases obreras, Portugal, Las colonias, El Parlamento, Madrid, Provincias.—Polémica (sección puesta al servicio de todas las opiniones), El mundo al día (que comprenderá cuanto de interesante haya en Ciencias, Artes, Literaturas, etc.), Colaboración (encomendada á distinguidos escritores), Revistas de teatros, etc. etc.

EL IDEAL publica como folletín, conmemorando la inmortal Revolución francesa, la famosa obra del insigne LAMARTINE, titulada LOS GIRONDINOS.

Para conservar la salud y curar las enfermedades
 AGUAS MINERALES NATURALES DE
CARABAÑA
 Salinas Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfatadas. Base purgante NaO, SO 103 HO grados 227. Depurativa NaS grados 00,499.
 UNICAS EN SU ESPECIE
A TODOS INTERESA SABER
 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña.
 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.
 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recoigidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
 4.º Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprarlo y tomar el agua al naocer.
 El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso á domicilio en bebida y lavatorio.
 Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antistilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.
 LA SALUD DEL CUERPO
 INTERIOR Y EXTERIOR
 Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.
 Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.
 Depósito general por mayor, R. J. Chávarri—37, Atocha, 87—Madrid.

MADROÑÓPOLIS
 COLECCION DE CUADROS VIVOS
 POR
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL
 Esta obra, favorablemente juzgada por la prensa, constituye una severa crítica del actual estado político de nuestro país.
 Su precio **TRES PESETAS**, franco de porte.
 Para los suscriptores á **EL IDEAL**, dos pesetas cincuenta céntimos.

LA EQUIDAD
 GRAN SASTRERIA
 DE
TOMAS TREVIJANO
 I—SAN FELIPE NERI—I
 MADRID
 Gran surtido en géneros del reino y extranjeros.
 Casa especial en el corte de pantalones, trajes de curro y ropa de torear.
 Privilegio exclusivo en la confección de capas.
 Premiado en la Exposición de sastres de 1881
 I—SAN FELIPE NERI—I

LA FAVORITA
 Agua higiénica para teñir el cabello y la barba: la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado, existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, no mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 350 pesetas. Único depósito en Madrid: M. Macían, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.
 De venta en las principales perfumerías y palquerías.
 EXPORTACION A PROVINCIAS

ACADEMIA PREPARATORIA
 para carreras del Estado
 Este Centro de enseñanza, que en el poco tiempo que lleva de existencia ha alcanzado tan brillante éxito, admite, en cualquier época del año alumnos internos y externos que se hallen en el caso de emprender los estudios preparatorios para cualquiera de las carreras del Estado.
 El Establecimiento dispone de un profesorado idóneo y numeroso encargado de la enseñanza de las asignaturas de su mayor competencia, condición indispensable para el mayor aprovechamiento y solidez de la instrucción.
 Los que deseen adquirir más detalles ó informes, se dirigirán á su Director DON ENRIQUE PRIETO VILLARREAL, calle de María Molina, 10, antiguas fonda de Cuevas, en Valladolid.

Linoleum Hule de pisa
UN CALCULO
 Ahora, que se aproxima la época de colocar las esteras de verano, creemos útil hacer un pequeño cálculo sobre las ventajas del Linoleum y Hule de pisa. La duración del uno como del otro, es de diez á quince años, según la calidad, durante cuyo tiempo no necesitamos estar ni flostrar, lo que significa un ahorro de 10 pesetas anuales. Resultado: en diez á quince años, por este concepto sólo, nos ahorramos 100 á 150 pesetas; lo que nos costó el Linoleum. Pero no es esta la mayor economía. Esta se consigue porque en los diez ó quince años tampoco hay que renovar el material, mientras la estera se habrá comprado tres ó cuatro veces en el mismo tiempo. Consecuencia: con la estera habremos gastado tres ó cuatro veces el coste del material; con el Linoleum una sola vez, guardándonos en el bolsillo lo que habíamos de gastar en el molesto estero. Es preciso reconocer, en presencia del público, y se desvanecerán los temores de algunas personas que no se deciden por cubrir sus habitaciones con Linoleum en la creencia de que los cuesta más que la estera, cuando en realidad se hace una considerable economía. No necesitamos insistir en las demás ventajas del Linoleum, la facilidad con que se limpia sus elegantes dibujos que imitan la alfombra, el moqueto, etc., su temperatura siempre igual, su impermeabilidad, y por consiguiente, su alta y higiénica calidad, reconocida por la ciencia. El Linoleum es de primera utilidad en comedores, arcales, pasillos, oficinas, tiendas, cuartos de baño, etc.
 Ventas al por mayor solamente, CARBÓN, 2, DEPÓSITO.

COBRO DE CUENTAS Y CREDITOS.—El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos.—Glorieta de Bilbao, 5.

LUIS CRESPO.—Pediatra callista.—Hortaleza, 27, entresuelo.—X.
DEPOSITO DE YESOS DE ALA- meda de la Sagra.—Santa Polonia, núm. 4—X.

ZARZAPARRILLA BORRELL
 Esta preparación obtiene cada día mayor éxito por sus excelentes cualidades para combatir los humores herméticos y sífilíticos, comezones de la piel, erupciones, granos, divinos y cuantas afecciones dependan de la crasitud de la sangre. Su uso se ha generalizado tanto, que hoy día se toma como una simple bebida de refrescos que á todos conviene y que no tiene perjudicia.
MADRID. Farmacia **BORRELL HERMANOS**
 Puerta del Sol, núm. 5
 Fijase en cada frasco la firma y rúbrica de Borrell hermanos.

230 FOLLETÍN DE «EL IDEAL»
 mos, no tenían ni las luces ni la reserva necesarias para manejar sin romperlos los hilos de una diplomacia complicada.
 Un discurso era para ellos de más estima que una negociación.
 Poco les importaba el ruido que podía hacer su palabra en los Gabinetes extranjeros, con tal que sonase bien en el salón de sesiones y en las tribunas.
 Por otra parte, querían la guerra, y se hallaban hombres de Estado con sólo romper de un golpe la paz de Europa.
 Extraños á la política, se reputaban hábiles porque no tenían escrúpulos.
 Afectando la indiferencia de Maquiavelo, ellos se figuraban tener ya su profundidad.
 Una comunicación del emperador Leopoldo, de fecha 21 de Diciembre, dió pretexto para una explosión en la Asamblea.
 «Los soberanos, reunidos de común acuerdo—decía el emperador—para mantener la tranquilidad pública y para sostener el honor y la seguridad de las coronas...»
 Estas últimas palabras conmueven todos los espíritus, y ya no se trata sino de descifrar su verdadero sentido.
 «¿Cómo es—dicen—que el emperador, cuñado y aliado de Luis XVI, le habla ahora por primera vez de este concierto formado entre los soberanos?»
 «¿Y contra quién puede ser esto, á no ser contra la Revolución?»
 «¿Cómo los ministros y los embajadores de la Revolución habían ignorado hasta ahora que existiese?»
 «Si lo habían sabido, ¿por qué se lo habían ocultado á la nación?»
 «¿Luego había una doble diplomacia que trabajaba en contra de la otra?»
 «¿Luego el comité austriaco no era un sueño de los facciosos?»
 «¿Luego había en la diplomacia oficial impericia ó traición, ó quizá ambas cosas á la vez?»
 Hablábale del Congreso proyectado, y los miembros de la Asamblea se pregun-

LOS GIRONDINOS 231
 Si el alma de los girondinos no estaba exenta de ambiciones y de intrigas, sus manos fueron siempre puras y la corrupción no tuvo entrada en su corazón.
 Gensonné, en su informe en nombre de la comisión, se proponía á sí mismo dos cuestiones.
 Primera: ¿cuál era nuestra situación política con respecto al emperador?
 Segunda: ¿su último oficio debía ser mirado como una hostilidad?
 Y en tal caso, ¿es preciso acelerar, atacándolo, el instante de un rompimiento inevitable?
 «Nuestra situación respecto al emperador—se respondía—es el interés francés sacrificado á la casa de Austria, nuestro dinero y nuestra sangre prodigados por ella, y nuestras alianzas interrumpidas.»
 «¿Y qué pruebas de correspondencia se nos han dado?»
 «Voy á decirlo: nuestra Revolución ha sido insultada, nuestra escarapela profanada, las reuniones de emigrados han hallado protección en todos los Estados dependientes del imperio, y finalmente, según confiesa el mismo emperador, está de acuerdo con otras potencias para venir contra nosotros.»
 «Cuando desde el seno del Luxemburgo nos amenazan nuestros príncipes con una invasión inminente, jactándose de que están apoyados por las potencias, el Austria calla y sanciona con su silencio las amenazas de nuestros enemigos.»
 «Cierto es que de cuando en cuando afecta condenar las manifestaciones que son hostiles á Francia; pero estas reconocimientos convenidos no son sino una hipocresía de paz.»
 «La escarapela blanca y el uniforme contrarrevolucionario se llevan sin ningún rebozo en los Estados austriacos, y en tanto nuestros colores nacionales no están permitidos allí.»
 «Cuando el rey ha amenazado al elector de Tréveris diciendo que iría á dispersar aquellas reuniones que nos amenazaban,

En medio de una rebida batallá, un soldado se puso á cortar el pelo muy tranquilamente.
 «¿Qué haces?—le preguntó sorprendido uno de los jefes.
 «Señor, me aligero del peso para no dar tanta fatiga á los que tengan que enterrarme.»
 —Un viajero preguntó á un pastor que estaba á la entrada de un lugar.
 «¿Hay reloj en este pueblo?
 «Sí señor; pero no tiene esfera, ni máquina, ni campana.
 «Entonces, ¿cómo sabeis la hora?
 «No nos hace falta; y por eso no dejamos de comer, de cenar, dormir y levantarnos cuando es preciso, porque los relojes se han hecho para los perezosos.»
 —Un sábado por la noche entró en su casa un albañil en el mismo lamentable estado en que se presentaba el sexto día de la semana, llevando en la mano dos largas raices de palo dulce.
 «Mira si te aprecio,—dijo á su mujer,— que no pudiendo prohibir la paliza semanal, traigo un instrumento para endulzarla.
 Pero ella aseguró después que en las costillas no es fácil distinguir el palo dulce del fresco.
 —Un oficial de albañil, que trabajaba en un andamio junto á la cornisa de un tejado, indicó al peón que había en la calle una espuerta de ladrillos; pero dando al mismo tiempo un paso en falso, cayó sobre las piedras, quedando medio muerto.
 El peón, que no se apercibió de ello, al verle á su lado, le dijo:
 «¿Pero, señor Tomás, tanta prisa corrían los ladrillos, que ha bajado usted á buscarlos?»